Ana Gerzenstein

Aspectos de la lexicografía del maká

CONICET e Instituto de Lingüística
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

Este artículo es una versión modificada y revisada de la ponencia presentada al X Congreso Internacional de ALFAL. México, 1993. Forma parte de un Proyecto de Investigación financiado por el CONICET titulado: "El maká, lengua indígena chaqueña de la familia mataguaya. Estudio descriptivo y registro bilingüe del léxico".

A la comunidad maká
A Pablo Taqalakuj y a Andrés Tsemhei

0. Introducción.

El maká es una lengua chaqueña perteneciente a la familia lingüística mataguaya (Najlis, 1984 : 5) o mataco-mataguayo (Tovar, 1961 : 39). Métraux (1942 : 720) y Mason (1946, VI : 201-202) utilizan la denominación mataco-maká para designar a esta familia que, junto con la guaycurú, constituyen el "phylum" macro-guaycurú.

Las lenguas que conforman la familia mataguayo son el mataco y el chorote, habladas en territorio argentino; y el niwaklé y el maká, cuyos hablantes viven en la República del Paraguay.

Desde el punto de vista tipológico, el maká es una lengua aglutinante, polisintética. El orden básico de la construcción sintáctica es SVO.

Las fuentes consultadas utilizan diferentes nombres para designar a esta lengua[1]. Según Susnik (1970 : 57) y Carvalho Neto (1962 : 24), es Juan Vogt quien establece el primer contacto con los maká modernos hacia 1927 y los designa con este nombre, después de encontrarlos cerca del fortín Nanawa. En la actualidad, los hablantes se autodenominan

1. Algunos de ellos son:
- *Makká* (Loukotka), *macá* (Tovar, Métraux, Mason).
- *Nimacá* (Loukotka), *inimacá* (Métraux). Hunt (1915 : 238) dice que los toba llaman a estos indios *niyimáka* y los matako, *niamáka*.
- *Toósle* (Loukotka), *towothli* (Hunt, Loukotka, Tovar, Métraux, Mason), *thothle* (Métraux), *tawathli* (Hunt). Los indígenas chulupí llaman a los maká *towoɬei* o *towosɬei*, de manera que el nombre consignado por los autores citados y representado con diferentes grafías, debe provenir de la denominación que les dan los chulupí.

"maká" y llaman así a su lengua. Mis informantes no saben cuál es el significado de este nombre, pero creen que es una denominación moderna que proviene del nombre que les dan los toba.

El hábitat originario de la comunidad maká era el Chaco paraguayo, entre las fuentes de los ríos Confuso y Montelindo, afluentes del río Paraguay. La memoria colectiva, manifestada en el testimonio de algunos hablantes adultos, recuerda aún hoy esos riachos ("lejtaj", en su idioma) y confirma que allí vivieron maká.

Vellard (1933 : 89), que estuvo entre ellos en 1933, dice que los encontró por primera vez hacia el norte del Confuso, en los bordes del río. Vivían más allá del estero Patiño, hasta cerca de los fortines Nanawa y Samaclay.

Sus antiguos centros en el Chaco eran Cuatro Vientos, Lagunaguasú y Nanawa, localidades del Departamento Presidente Hayes. Mis informantes Pablo Taqalakui y Andrés Tsemhei, son oriundos del primer lugar mencionado. Según su testimonio, había en su antigua residencia chaqueña, dos grupos maká identificados por la especie arbórea que predominaba en el lugar. Uno de ellos eran los *fisket tetets*, los que viven donde abundan los palmares (Copernicia alba). El otro conglomerado estaba constituido por los *asepitket tetets*, que vivían donde predomina un árbol llamado cina-cina (Parkisonia aculeata).

Después de la guerra del Chaco (1932-1935), los maká fueron trasladados a la Colonia Fray Bartolomé de Las Casas, frente al Puerto Botánico (Asunción). En 1985 fueron relocalizados y actualmente viven en la Nueva Colonia Indígena Maká, ubicada en la localidad de Mariano Roque Alonso, a unos veinte kilómetros de la ciudad de Asunción, República del Paraguay.

Hay muy pocos maká que todavía mantienen su antigua residencia chaqueña. Según mis informantes, en Cuatro Vientos aún viven cuatro familias, junto a indígenas lengua, toba y chulupí.

Como surge de lo expuesto, prácticamente toda la población maká está concentrada en la Nueva Colonia, donde viven alrededor de mil personas, según datos proporcionados por el cacique Andrés Tsemhei. Parece que la población ha crecido en los últimos dos o tres años, como lo manifiesta Taqalakui y el mismo cacique y como se advierte por el gran predominio de la población infantil.

La comunidad maká se encuentra en permanente contacto con la sociedad nacional, no sólo porque vive rodeada de población no

indígena -en constante crecimiento- que habla español y guaraní, sino también porque tiene acceso permanente a los medios de comunicación masiva (radio, televisión) y porque hombres y mujeres maká se trasladan casi diariamente a Asunción para vender artesanías, su principal actividad económica actual. No obstante la situación descripta, la casi totalidad de los habitantes de la Colonia son monolingües en maká. Sólo el cacique, intermediario entre las autoridades nacionales y la comunidad, y algunos hombres adultos tienen una reducida competencia en castellano, adquirida no sistemáticamente, sino a través de contactos esporádicos con el blanco, motivados por relaciones laborales. Los ancianos, las mujeres y los niños son monolingües.

Esta conservación de la lengua vernácula, pese a las circunstancias socio-lingüísticas desfavorables que la amenazan, configuraría una de las múltiples estrategias de resistencia lingüística a la incorporación del español, reforzada por una actitud muy favorable hacia la lengua materna que se expresa en el interés y la preocupación que siempre manifestaron mis informantes por documentar lo más fielmente posible su lengua; como asimismo por la dificultad e inhibiciones que tienen los maestros indígenas para expresarse en español, tal como me lo expresaron espontáneamente[2].

El maká es una lengua ágrafa. No se ha producido aún el paso de la oralidad a la escritura. No hay un sistema ortográfico establecido y, por lo tanto, no se cuenta con textos escritos en lengua maká. Sólo algunos hombres semialfabetizados, prácticamente el cacique y los maestros, emplean los signos gráficos del español y algunos otros fonológicos, enseñados por un misionero, para transcribir el maká[3].

2. La resistencia lingüística puede manifestarse en casos de lenguas en contacto, en donde una de ellas está en una situación socio-lingüística poco favorable con respecto a la otra, como es el caso de una lengua minoritaria, de tradición oral (el maká) y otra dominante de gran difusión (el español). La resistencia lingüística es una de las estrategias que se despliegan para compensar las presiones de la lengua de la sociedad dominante y asegurar la funcionalidad de la lengua dominada o minoritaria. (Véase: Bigot y otros. 1992 : 16).

3. En la Colonia funciona una escuela que imparte enseñanza preescolar y primaria exclusivamente a niños maká, cuya edad oscila entre los cinco y los quince años. La enseñanza está a cargo de una directora que no habla maká y de cuatro maestros indígenas. El material didáctico, en español, es el mismo que se emplea para alfabetizar a niños cuya primera lengua es el español.

0.1. El sistema fonológico maká.[4]

Los fonemas de la lengua maká son veintisiete: veintidós consonantes y cinco vocales:

Consonantes:

	lab.	*dent.*	*alv.*	*pal.*	*vel.*	*posv.*	*lar.*
Ocl.	p	t	ts		k	q	'
Ocl.glot.	p'	t'	ts'		k'	q'	
Fric.	f		s		x	X	h
Cont	w			y			
Lat.		l					
Lat.fric.		ɬ					
Nas.	m	n					

Vocales:

	i	ɥ
	e	o
	a	

1. El registro bilingüe del léxico maká.

1.1. Propósito.

El léxico maká se concibe, desde una perspectiva sincrónica, como un apéndice de la gramática[5] y su objetivo es documentar el repertorio léxico de la lengua maká en una etapa de su desarrollo. No tiene propósitos normativos y su intención es describir la lengua fuente.

Constituye el primer intento de documentar los vocablos de uso más frecuente en la lengua maká. Por lo tanto, no pretende ser un

4. Véase: Gerzenstein. 1989: 17 ss.

5. Véase: Gerzenstein. 1991.

repertorio léxico ni exhaustivo ni definitivo, sino sólo un proyecto preliminar que puede servir de punto de partida para futuras investigaciones.

Va dirigido especialmente a los hablantes del maká que quieran iniciarse en la lecto-escritura de su lengua y puede ser usado por los maestros indígenas en las primeras etapas de alfabetización en lengua materna.

Si bien el español ha sido consagrado durante varias centurias como la lengua oficial y la única que se enseñaba en las escuelas, es un hecho y un problema de América la pluralidad lingüística, entendida como la coexistencia de diferentes comunidades lingüísticas dentro de una sociedad nacional. Este repertorio podría constituir un aporte más tendiente a redefinir los términos de interacción entre diferentes idiomas y culturas y la problemática de la pluralidad lingüística.

Puede también resultar de interés para los estudiosos dedicados a la comparación de lenguas de la familia mataguaya con miras a la reconstrucción de su desarrollo histórico.

Los datos provienen de material oral suministrado por los hablantes[6] y constituyen un corpus acotado (restringido). Por esta razón y porque el maká es una lengua ágrafa, sin tradición lexicográfica[7], el número de entradas es limitado y la cantidad de información gramatical reunida en cada una de ellas no es exhaustiva.

6. El material lingüístico (corpus) fue recogido personalmente en sucesivas investigaciones de campo realizadas en la República del Paraguay (Colonia Fray Bartolomé de Las Casas y Nueva Colonia Indígena Maká). En las encuestas se utilizaron cuestionarios de palabras y frases preparados previamente, como asimismo textos espontáneos: Los datos obtenidos se registraron en transcripción fonética y fonológica y en cintas magnetofónicas. Los informantes principales fueron Pablo Taqalakui y Andrés Tsemhei. Ambos nacieron en Cuatro Vientos (Chaco paraguayo) hace más de cincuenta años y son hijos de padres maká monolingües. Tienen una reducida competencia en castellano, aunque Andrés es más eficiente.

7. La tradición lexicográfica juega un rol muy importante en la confección de diccionarios. Las nuevas compilaciones se apoyan en las anteriores y, en general, no se cambia la base conceptual. Asimismo el primer diccionario inaugura ya una tradición.

1.2. El alfabeto maká.

En un léxico bilingüe, están representadas dos lenguas; pero en este caso una de ellas, el maká, cómo todas las lenguas del Chaco, es ágrafa; es decir, no tiene escritura. Por lo tanto, debe decidirse antes de planificar el léxico, qué tipo de alfabeto se utilizará para representar gráficamente el maká. Esta decisión está íntimamente relacionada con el objetivo del diccionario y con la tradición, y conviene que no sea tomada unilateralmente por el lingüista sino, por el contrario, que sea sometida al criterio y a la evaluación de la comunidad. En el caso del maká, se adoptó un alfabeto fonológico cuyos símbolos, expuestos en *0.1.*, son usados por algunos hablantes para transcribir su lengua. La mayoría de los símbolos que conforman este alfabeto tienen aproximadamente el mismo valor fonético que en español. Los signos que representan fonemas que no existen en nuestra lengua o que tienen un valor distinto son los siguientes: ts, q, ', x, X, h, w, y, ɬ, y toda la serie eyectiva. El acento de intensidad que cae en la última sílaba, no se representa[8].

A los efectos de presentar el material léxico, el orden sucesivo de las unidades que constituyen este alfabeto es el siguiente: a , e, f , h , i, k , k' , l , ɬ, m , n , o , p , p' , q , q' , s , t , t', ts , ts' u, w, x, X, y , '.

1.3. El significado lexical.

Para establecer el significado y las propiedades gramaticales de las unidades léxicas, se debe tener en cuenta no sólo la estructura total de la lengua en cuestión, sino también la cultura de la comunidad lingüística en todos sus aspectos.

Una de las mayores dificultades en la preparación de léxicos bilingües es la falta de isomorfismo entre las lenguas, situación que se agrava cuando cada una de ellas no tienen entre sí, ni parentesco genético ni rasgos tipológicos en común y además pertenecen a culturas muy diferentes.

8. Zgusta (1971: 294) sugiere que antes de confeccionar un diccionario etnolingüístico, se prepare un pequeño diccionario que se refiera a las reglas ortográficas y su aplicación en unidades léxicas.

Si bien la asimetría entre las lenguas se manifiesta en la mayoría de las unidades léxicas, puesto que palabras con múltiples significados idénticos en dos lenguas son excepcionales, aquí me referiré sólo a los casos más notables. Uno de ellos lo constituyen las así llamadas palabras relacionadas con la cultura que se refieren a la flora o a la fauna local o que designan objetos que existen sólo en el área donde la lengua fuente es hablada, pero no en el espacio geográfico que ocupa la lengua objeto. En este caso para relacionar ambas unidades léxicas, debe recurrirse a la descripción o explicación que es semejante a la definición de un diccionario monolingüe. (Véase: *1.5.1.1.*)

A veces, una misma realidad extralingüística o una parte de ella absolutamente idéntica, puede ser concebida u organizada de diferentes maneras y segmentada en distintas porciones, según la lengua de que se trate. Así en una lengua, una palabra puede cubrir tres componentes de la realidad física, pero en la otra no hay un designatum unificado que abarque los tres. De esta manera en maká, el tema *-koy* indica una porción del cuerpo que abarca desde la mano hasta el hombro. La misma sección se designa en español con tres unidades: "mano", "antebrazo" y "brazo". La palabra "hermano" (genérico) no existe en maká. Este vocablo lleva siempre incluido la especificación "mayor" o "menor". Por lo tanto, hay un paradigma de cuatro términos frente al español que tiene dos: "hermano" / "hermana".

Finalmente, puede hallarse una equivalencia en la lengua objeto, pero existen diferencias provenientes del mundo de la cultura. Así, si bien la palabra *nenek*, del maká, equivale a "cuchara", del español; el referente del mundo extralingüístico es completamente distinto en una y otra lengua, debido a los diferentes objetos materiales propios de cada cultura. Una información etnográfica puede mostrar (precisar) el estricto significado de esta unidad léxica en cada una de las lenguas. (Véase al respecto, artículo léxico (5).).

Más complejo es el problema que se presenta con términos que se refieren al ámbito de la cultura no material. Así, la palabra maká *wit-sinqal* equivale a la del español "alma", pero esta equivalencia es sólo parcial o aproximada. La diferente denotación que dicho vocablo tiene en cada una de estas lenguas está íntimamente relacionada con las diferentes concepciones del mundo.

Esta falta de simetría entre las lenguas determina que el significado de una unidad léxica del maká sea parcial o aproximadamente equiva-

lente al de otra unidad léxica del español, pero de ninguna manera absolutamente idéntico: La identidad es imposible o muy infrecuente.

1.4. Forma de presentación.

El registro bilingüe del léxico maká contiene un número limitado de artículos léxicos que se presentan agrupados en dos secciones:

A Maká - Castellano
B Castellano - Maká;

de aquí en adelante denominadas A y B, respectivamente.

En ambas secciones, un artículo léxico consta como mínimo de una entrada en negrita (forma gráfica de cita de una unidad o base léxica) y, separada por un guión, de su equivalencia en español (A) o maká (B), de acuerdo con la Sección de que se trate. El siguiente es un ejemplo de artículo léxico con mínima información:

(1) B **cuchara** - nenek

La forma gráfica en maká se representa mediante el alfabeto fonológico adoptado (Véase: *1.2.*) y en castellano, en el sistema ortográfico canónico. La secuencia de las entradas está dada por los respectivos alfabetos.

La forma de cita (forma básica o canónica que representa todo el paradigma) se establece por tradición y, en general, no se abandona si no existen razones realmente valederas.

En la forma de cita de las unidades léxicas del maká que integran paradigmas con prefijo, se ha procurado conciliar el sentimiento lingüístico del hablante con la estructura gramatical de la lengua; de manera que, por una parte, las palabras registradas no resulten irreconocibles para el hablante y, por otra, que preserven su peculiaridad morfológica y su significado lexical estricto. (Véase: *1.5.1.2.*).

La forma de cita en la Sección B sigue las normas tradicionales para el español.

En cuanto a la información gramatical que se consigna en el artículo léxico de A, se ha evitado registrar aquellas propiedades redundantes que se derivan regularmente de las reglas de la gramática.

Como subentradas, algunos artículos de A contienen palabras relacionadas formal y semánticamente con la entrada léxica, con la intención de mostrar la productividad (el alto grado de rendimiento) de los sufijos derivativos (8, 20, 21, 24). Otros presentan contextos típicos (7), ejemplos de uso (11), combinación de palabras (18) o régimen (19).

Con respecto a la presentación de los datos, se ha procurado registrarlos de la manera más sencilla y clara posible, de manera que el usuario encuentre la información que necesita concerniente a los hechos de la lengua; sin que su búsqueda le resulte cansadora o le insuma demasiado tiempo.

1.5. El artículo léxico en la Sección A.

El artículo léxico en esta Sección presenta diferente grado de complejidad, en cuanto a la forma de cita, y consigna diferente información gramatical y/o semántica, de acuerdo con la categoría gramatical de la unidad léxica a registrar. En este trabajo sólo me ocuparé de algunas entradas léxicas nominales y verbales, centrando la atención en la diferente problemática que plantean unas y otras y sugiriendo algunas soluciones tentativas.

1.5.1. Entradas léxicas nominales.

A los efectos de la entrada léxica, los nombres se subdividen en: nombres no posesivados, posesivados y predicativos.

1.5.1.1. Nombres no posesivados.

Los nombres no posesivados designan, en general, especies de la flora (4, 9) y de la fauna local (6, 7), elementos del mundo físico como 'sol' (11), 'monte' o 'río'; y algunos objetos fabricados por el hombre: utensilios (5) o instrumentos musicales (12).

La entrada léxica de los mismos incluye:

• Forma de cita de la unidad léxica con indicación, entre paréntesis, del género gramatical inherente.

• Equivalencia (11) o descripción (Véase: *1.3.*). Esta última se utiliza sobre todo en los nombres que se refieren a especies de la fauna y de la flora local y consigna los rasgos típicos de las mismas que el hablante espontáneamente ha indicado (3; 4)[9]. La equivalencia puede precisarse con un breve comentario etnográfico (5, 12), con explicación (10) y/o con traducción literal (7, 10, 11)[10].

• Forma gráfica del plural, separada de la 'equivalencia' por espacio.

(2) **afiñaX** (m) - mono caraya afinhets

(3) **ts'ilil** (m) - abeja gris, mediana, pica fuerte, nido colgante, poca miel comestible ts'ililits

(4) **wepin** (f) - hierbas muy abundantes en el Chaco que al ser tocadas cierran sus hojas como si tuvieran miedo

(5) **nenek** (f) - cuchara Los antiguos usaban el pico de **uta'a**, como cuchara nenekits

9. Los nombres científicos de las especies de la fauna y de la flora local que han podido identificarse, se registran en B. (Véase: *1.6.*).

10. Con el término "equivalencia" indico de aquí en adelante, tanto la equivalencia propiamente dicha como cualquiera de sus manifestaciones (descripción, explicación, comentario etnográfico, traducción literal). La equivalencia aparece no sólo en la entrada léxica, sino también en cualquier subentrada, separada de la forma gráfica de la palabra u oración por un guión.

Los que siguen son algunos ejemplos de subentradas de nombres no posesivados que contienen:

- Formas derivadas con especificación de género gramatical si corresponde y si no es el mismo que el de la unidad léxica de entrada. Cf. al respecto, (6) y (8) con (10).
- Contextos típicos (7; 9), combinación de palabras (7,12) y ejemplos de uso (11).

(6) **apsinhe'** (m) - oso bandera apsinhets
apsinhetaX - oso melero apsinhetets

(7) **sehets** (m) - pescado (genérico)
sehets ɬ'aftuk - verde (lit. 'hiel de pescado')
sehets ɬ'aftuk na' penyilo' - la tela (es) verde

(8) **peXeyek** (f) - batata
peXeyeket - conjunto de batatas
peXeyenak - fermento de batata peXeyenhay
peXeyetaX - papa peXeyetets
peXeyeteket - conjunto de papas

(9) **fitsuk** (f) - caranday o palma fiskwi
fisket - palmar
fisket ɬeyɬets - los que viven en el palmar

(10) **neɬu** (m) - día neɬuts
neɬuwoki' (f) - lucero, estrella grande
que anuncia el día (lit. 'para el día')

(11) **xunu'** (f) - sol
ikxu' ne' xunu' - el sol se pone (lit. 'el sol se va abajo')
natsathenxu' ne' xunu - mediodía
(lit. 'el sol directo abajo')
nekpham ne' xunu' - sale el sol
(lit. 'el sol anda arriba')

(12) **foX** (f) - flauta foXits
foX tits'iyuk - flauta redonda de palo santo
foX tutsilataX - flauta de caña de Castilla
foX tsanaqapek - flauta de carandá
foX waka tekets - flauta sin agujeros de cuerno de vaca que se usaba para la guerra
hoyfoXii - toco la flauta

1.5.1.2. Nombres posesivados.

Los nombres que prefijan posesivos se refieren principalmente a partes del cuerpo humano (13, 14) y a relaciones de parentesco (15, 16, 17); pero también pueden designar algunos objetos fabricados por el hombre: vivienda, adornos (18), indumentaria.

La entrada léxica de estos nombres incluye la forma de cita, el género gramatical y la equivalencia, pero omite la forma gráfica del plural (Véase: *1.5.1.1.*).

Por otra parte, la forma de cita es aquí una base léxica precedida por un guión que sustituye a la forma prefijal. (Cf. las entradas léxicas de *1.5.1.1.* con las de *1.5.1.2.*)

Para evitar que este tipo de cita resulte no perceptible como unidad a la conciencia lingüística del hablante (Véase: *1.4.*); se consigna, como subentrada, la forma prefijada o con el posesivo de primera persona (13) o, si éste fuera incompatible, con el morfema de poseedor indefinido (15)[11].

La información morfológica restante que completa el artículo (incluyendo la forma gráfica del plural), no se registra sobre la base léxica, sino sobre la construcción prefijada con alguno de esos dos morfemas.

(13) **-to'** (f) - ojo
yito' - mi ojo yitoy
yitowots - mis anteojos

11. La forma más común que se obtiene en la elicitación, es la prefijada con el morfema posesivo de primera persona. Sin embargo; en algunas unidades léxicas, este morfema y el de plural resultan incompatibles.

(14) **-koy** (m) - mano, antebrazo, brazo.
(Incluye desde la mano hasta el hombro)
yikoy - mi mano yikoyey

(15) **-unhets** (m) - padrastro
witunhets - el padrastro -witunhetsets
witunhetse' - la madrastra witunhetsey

(16) **-kuti'** (f) - hermana mayor
kuti' - mi hermana mayor kutii

(17) **-mats** (m) - hermano mayor
mats - mi hermano menor matsits

(18) **-iwat** (m) - vincha usada por hombres y mujeres
yiwat - mi vincha yiwatay
yiwataki' (f) - penacho que usan sólo los hombres en las fiestas yiwatakii
hiwataxi' na' yiwat - me pongo mi vincha

(16) y (17) son ejemplos de nombres que no presentan manifestación explícita del posesivo de primera persona (morfema cero). No obstante, la forma de cita (base léxica) como asimismo los datos que se consignan y su distribución, siguen el modelo fijado para los nombres posesivados.

1.5.1.3. Nombres predicativos.

Los nombres predicativos son aquéllos que predican atributo o identidad. Pueden prefijar morfemas de persona atributiva. La entrada léxica presenta la misma forma de cita y registra la misma información morfológica y semántica que los nombres no posesivados. (Cf., al respecto, (2) y (19). Sólo deben hacerse las siguientes observaciones:

La forma de cita corresponde a la de la tercera persona, que precisamente no tiene manifestación explícita (morfema cero); y es la

La no especificación del género gramatical en la entrada léxica indica que el mismo es indiferente (20, 21).

La primera subentrada registra la forma femenina y su plural.

(19) **aXit** (m) - adulto, mayor aXtey
aXteki' (f) - adulta, mayor aXtekii
yaXitik'wi'na' mats - soy mayor que tu hermano mayor.

(20) **ɬewis** - lindo/a ɬesits
ɬewiskii - tiempo bueno
yeɬewisxu' - estoy bien
hats ɬewis - es correcto, está bien
ɬesitsxi' nê' otoy - tus ojos (son) lindos

(21) **leef'e** - gris lef'em
leef'eki' - atardecer
leef'e'emkii - miope (lit. 'se vuelve gris')
leef'ixu' - amanecer (lit. 'gris abajo')
xunwat leef'e - pájaro gris

(22) **xutsitaX** - difícil xutsitets
nite' xutsitaX - fácil (lit. "no difícil")

1.5.2. Entradas léxicas verbales

En maká, el tema verbal no ocurre como forma libre, sino prefijado con el morfema de persona. La forma de cita es, pues, una base léxica precedida por un guión que sustituye a este morfema. (Cf. *1.5.1.2.*). Un número romano junto a la forma de cita indica la conjugación a la que pertenece el verbo. La entrada léxica consigna también el rasgo intransitividad (intr), si corresponde.

Como subentrada, se registra la forma prefijada con el morfema de primera persona indicativo.

(23) y (24) son ejemplos de entradas léxicas de verbo intransitivo y transitivo, respectivamente.

(23) **-otoy** I (intr) - bailar
hoyotoy - yo bailo
wit'otoyhip (m) - baile, fiesta[12]

(24) **-ophe ɬ** VI - atar algo / a alguien
hophe ɬ na' tiptip - ato el caballo
hophe ɬpham ne' yeqhinatay - cuelgo mis ropas (lit. 'ato arriba')
hophe ɬxem ne' naxak - ato los palos
witqophe ɬitxii (f) - calabozo (lit. 'en donde se ata')

1.6. El artículo léxico en la Sección B

El artículo léxico en la sección B -concebida como un índice de la A-, aparece sumamente simplificado. La entrada léxica sólo consta de una forma de cita y su equivalencia en maká. Esta última remite a la Sección A, adonde debe recurrirse para obtener o completar toda la información gramatical y / o semántica. Cf. (1) con (5).

La falta de isomorfismo entre las lenguas (Véase: *1.3.*) determina que la equivalencia en B puede remitir a:

- Varias formas de cita en A, en cuyo caso las mismas se ordenan alfabéticamente separadas por guiones. (25) es un ejemplo que remite a una de ellas (3).

(25) **Abejas** (tipos de) - fetsits - fetsitsitaX - iixeptaX - pinu - pinutaX - qetsiyoho ɬ - qotextinhe' - qotextinhetaX - taqayin ɬowots - ts'ixts'ix - **ts'ilil** - wextsaX

- Una subentrada de A. En este caso, se indica entre paréntesis la forma de cita del artículo léxico de A que contiene dicha subentrada: (26), (27) y (28) son ejemplos que remiten a subentradas de A, respectivamente a (10), (12) y (13):

12. Los nombres derivados de verbos se registran en subentrada prefijados con el morfema de poseedor indefinido: /wit-/, que es la forma con que se los obtiene en la encuesta.

(26) **lucero** - neluwòki (V. **nelu**)

(27) **flauta** - foX
flauta toco la - lloyfoXii (V. **foX**)

(28) **anteojos** (mis) - yitowots (V. **-to'**)

Teóricamente, B debe consignar tantas entradas léxicas como equivalencias se registren en A. Así, por ejemplo, (14) tiene tres entradas léxicas en B: (29), (30) y (31):

(29) **antebrazo** - -koy

(30) **brazo** - -koy

(31.) **mano** - -koy

La única información nueva que se registra en B, es el nombre científico de las especies de la fauna y de la flora, cuando éstas han podido identificarse:

La terminología latina que se añade a términos botánicos o zoológicos puede ser considerada una glosa, porque tiende a desambiguar el significado (Zgusta, 1971: 331).

Sólo razones de orden práctico (un artículo léxico recargado de información dificulta la lectura y obstaculiza la búsqueda), han determinado que dicho dato se consignara en esta Sección.

Así, (2), (4), (6) y (9) de A, entrarán en B como (32), (33), (34) y (35), respectivamente:

32. **mono caraya** - 'afiñaX
(Alouatta caraya)

33. **hierbas** sensitivas que - wepin
al ser tocadas cierran sus hojas
(Cassia patellaria y Mimosa chacoensis)

34. **oso melero** - apsinhetaX (Y. **apsinhe'**)
(Tamandua tetradactyla)

35. **palma** o **caranday** - fitsuk
(Copernicia alba)

Bibliografía

Bigot, Margot, Graciela Rodríguez y Héctor Vázquez. (1992). Acerca de la resistencia étnica y de la resistencia indígena. *Papeles de trabajo.* Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Social. Rosario - Argentina: Universidad Nacional de Rosario. 2: 13-20

Carvalho Neto, Paulo de. (1962). Los Macá. *Jornadas Internacionales de Arqueología y Etnografía.* Buenos Aires: 11-15 de noviembre de 1957. I: 18-29.

Chase-Sardi, MIguel. (1972). *La situación actual de los indígenas del Paraguay.* Asunción: Universidad Católica.

Gerzenstein, Ana. (1989). *Lengua maká. Aspectos de la fonología.* Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

_____(1991). *Aspectos de la morfosintaxis del maká.* Buenos Aires: Informe al CONICET.

Hunt, Richard J. 1915. Towothli or lengua Enimaga. *Revista del Museo de La Plata.* XXIII: 238-256.

Loukotka, Cestmir. 1968. *Classification of South American Indian Languages.* Los Angeles: University of California.

Mason, J. Alden. 1946. The Languages of South American Indians. *Handbook of South American Indians.* Washington. VI: 157-317.

Metraux, Alfred. 1942. The linguistic affinities of the Enimagá (Cochaboth) group. *American Anthropologist.* 44: 720-721.

Najlis, Elena L. 1984. *Fonología de la protolengua mataguaya.* Buenos Aires: Instituto de Lingüística.

Susnik, Branislava. 1970. *Apuntes de etnografía paraguaya.* Parte I. 5a. ed. Asunción: Museo Etnográfico "Andrés Barbero".

Tovar, Antonio. 1961. *Catálogo de las lenguas de América del Sur.* Buenos Aires: Sudamericana.

Vellard, Albert J. 1933. Una misión de estudios al Paraguay.*Humanidades.* La Plata. 23, pp. 83-103.

Zgusta, Ladislav. 1971. *Manual of Lexicography.* The Hague -Paris: Mouton.